

Memoria y organización indígena en La Plata: la experiencia del Taller Integral Indígena Wawa Wasi

Sabrina Rosas (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

Este capítulo analiza la experiencia de organización política de una comunidad indígena urbana radicada en la ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina.¹ Sus acciones son impulsadas a través de la Asociación Civil Warmikunamanta Atipak Sonkokuna. Por medio del análisis de entrevistas y observaciones participantes desarrolladas en el Taller Integral Indígena Wawa Wasi² se da cuenta de ciertos mecanismos de recuperación de la identidad y la memoria indígena, en los que las mujeres de la comunidad ocupan un lugar destacado. Además, se indagan las principales estrategias políticas implementadas para el sostenimiento del espacio y en particular en la figura de la personería jurídica como herramienta legal de acción.

En febrero de 2020 la Asociación Civil Warmikunamanta Atipak Sonkokuna³ y el Consejo de Comunidades Indígenas de La Plata, Berisso y Ensenada,⁴ convocaron al IV Foro Internacional Indígena, invitando a grupos indígenas y al público general. Por cuarta vez, se impulsaba este espacio para debatir acerca de las diversas necesidades indígenas en la región, profundizar acciones en defensa de sus derechos, la protección de la

1 Estos aportes son el resultado de mis estudios de posgrado, para la Maestría en Historia y Memoria de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. La tesis fue defendida y aprobada en julio de 2020. Puede consultarse en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1851/te.1851.pdf>.

2 Entre 2014 y 2016, realicé un trabajo de campo sistemático, participando de las actividades de la comunidad semanalmente y concretando entrevistas en profundidad con María Ochoa. Posteriormente participé de ceremonias, jornadas y encuentros impulsados por el espacio. Para este artículo se incorporan diálogos con la referente posteriores a 2020, así como entrevistas periodísticas y radiales realizadas entre 2021 y 2023.

3 En lengua quechua significa “mujeres de corazones valientes”.

4 Reúne a pueblos y comunidades qom, guaraní, kolla, aymara y mapuche.

tierra, el cuidado de los niños y niñas, y en la promoción de una educación pluricultural.

Estas dos organizaciones han sido creadas, junto con otros y otras compañeras indígenas, por María Ochoa: una mujer de origen kolla que migró desde Lima, Perú, a la ciudad de La Plata hacia fines de la década de 1980 con ansias de nuevas oportunidades laborales y en la “búsqueda de sus hermanos indígenas”. Ese verano de 2020 María compartió conmigo el documento con el cual se convocaba al IV Foro, el cual debió postergarse frente a la llegada de la pandemia y la cuarentena en el área metropolitana:

Desde la resistencia de más de 500 años, nos encontramos hoy en un momento de inflexión, de acumulación profunda gracias a nuestro Pachakutiy. Es tiempo de cambio, de reconstruir los principios éticos-morales en la sociedad plural, que nos ponga en el camino de suma qamaña, ñandereko, teko porara, Yvy Mara'e'y, Wajmapu, qhapaj ñan, amasua, ama quella, ama llulla.⁵ América ha despertado y seguiremos presentes para transformar y construir una nueva sociedad (Fragmento de invitación al IV Foro Internacional Indígena en La Plata).

En dicho encuentro, le pedí a María que me explicara el significado que para ella tenían esas palabras en quechua, y qué importancia traían a la sociedad actual.

El nuevo Pachakutiy es un momento de inflexión, que nos impulsa hacia un cambio de paradigma y concepción sobre cómo nos vinculamos socialmente y cuál es nuestra relación con el territorio. Es necesario que comprendamos este momento de inflexión para construir una sociedad más humana, que cuide y proteja a nuestra Pachamama, Madre Tierra (Entrevista con María Ochoa 2020).

En ese proceso de transformación y cambio, la recuperación de los conocimientos y las tradiciones indígenas resulta fundamental, para invocar un pasado subsumido en el olvido y convertirlo en fuerza emancipadora (Rivera Cusicanqui 2018) para la reinvención. En la recomposición de sus memorias, las comunidades y los pueblos indígenas se encuentran en un pasado compartido (Gillis 1994) de lucha, que recorre y vincula a las generaciones. Así, hace más de quinientos años que estas comunidades y pueblos resisten al avance de la colonización, a la usurpación territorial y a los intentos sistemáticos de borramiento identitario iniciados con la

5 En orden de aparición, significan en lengua quechua: vivir bien, vida armoniosa, vida buena, tierra sin mal, tierra armoniosa, camino o vida doble, no robar, no mentir, no ser ocioso.

conquista española y perpetrados durante los periodos republicanos latinoamericanos.

Desde esta impronta, en los últimos veinte años María Ochoa ha desarrollado distintos proyectos para promover la identificación y el encuentro entre indígenas, mediante los cuales recuperar su historia y fortalecer su identidad. Su trayectoria como militante se enmarca en el proceso de emergencia étnica a escala latinoamericana (Bengoa 2000), que desde finales de los años sesenta ha confluído en articulaciones políticas indígenas con organización a nivel local, nacional y continental. Dichos procesos de reconocimiento y toma de conciencia étnica (Bartolomé 1979) ponen de manifiesto un conjunto de representaciones colectivas como *indios*, mediadas por una historia en común y creencias compartidas. Un *despertar* indígena que trae consigo la autogestión, la toma de la palabra y la participación activa en decisiones que atañen a las comunidades indígenas radicadas en áreas rurales y/o urbanas.

Las experiencias de organización indígena urbana han cobrado fuerza durante las últimas décadas, mediadas por fenómenos migratorios que transformaron el mapa poblacional latinoamericano, conformando *hiperurbes* multiculturales (Tamagno 2003). En el caso argentino, la reivindicación de lo indígena y su confluencia en entramados políticos heterogéneos han irrumpido en el espacio urbano tensionando aquellos relatos que tradicionalmente asociaron al *indio* con el mundo rural, protagonizando un proceso de *inevitable extinción*. En la ciudad de La Plata, ello promovió la configuración de un entramado multicultural (Tamagno 2001, 2003; Maidana 2008, 2011, 2013; Ibáñez Caselli 2007; Balerdi 2012, 2013), que se contrapone al imaginario de ciudad europea y *blanca* (Trivi 2014). Desde el punto de vista de esta investigación, las acciones impulsadas por la Asociación Civil que lidera María ocupan un lugar destacado en la configuración de un mapa pluriétnico⁶ platense. Pero ¿cuáles son esas acciones,

6 En La Plata, la organización y visibilidad indígena ha aumentado significativamente en las últimas décadas. Uno de los casos de mayor renombre es la del pueblo qom, migrantes de la región chaqueña, asentados en el barrio Las Malvinas en Melchor Romero, y organizados en la Asociación Civil Toba Ntaunaq Nam Qom. Otros grupos son conocidos a partir del desarrollo de proyectos académicos y de extensión universitaria, por ejemplo, el caso del pueblo mocoví de Berisso, provenientes mayormente de la provincia de Santa Fe; la comunidad ava-guaraní de Iwi Imenb'y oriundas de Salta asentada en el barrio El Peligro, o la comunidad mapuche-tehuelche de Callvu-Shotel en Villa Elisa.

y cómo se llevan a cabo? ¿Qué estrategias se despliegan para el sostenimiento de los proyectos del grupo?

La experiencia del Taller Integral Indígena Wawa Wasi

María se reconoce como descendiente del Kollasuyu andino incaico.⁷ Su experiencia como militante indígena en Perú, y las enseñanzas familiares aprendidas en su infancia y juventud, contribuyeron en su formación y su compromiso por la lucha indígena. En 2009 fundó la mencionada Asociación Civil junto a cuatro compañeras, como marco jurídico e institucional para fortalecer el desarrollo del Taller Integral Indígena Wawa Wasi:⁸ una organización sin fines de lucro creada con el fin de impulsar la recuperación y la transmisión de la identidad indígena. Wawa Wasi es un lugar de encuentro destinado a niños, niñas y jóvenes de la comunidad que acuden diariamente a este espacio en horario extraescolar.⁹

En el Taller Integral Indígena se suceden las acciones cotidianas del grupo, centradas particularmente en la atención, el cuidado y la educación de los niños y niñas. Allí reciben un desayuno o merienda priorizando comidas típicas del área andina; entre juegos, se dictan talleres de cerámica, tejido, horticultura, enseñanza de la lengua quechua o guaraní y aprendizaje de la historia de los pueblos indígenas. También se realizan ceremonias religiosas, que respetan el calendario ritual andino buscando inculcar valores de cuidado y respeto a la Pachamama. A su vez, en ocasiones especiales, se organizan actividades por fuera de este espacio cotidiano¹⁰ y se establecen vínculos con las instituciones escolares y barriales circundantes.

7 Es una de las cuatro regiones político-étnicas que conformó el Tawantinsuyu, y que comprende la región sur. Este fue un espacio geopolítico de influencia incaica organizado a partir de un orden ceremonial y religioso. Involucra los actuales territorios del sur de Ecuador, Perú, Bolivia, norte de Chile y norte de Argentina.

8 En lengua quechua significa “casa del niño”.

9 Ubicada en el barrio Hipódromo de La Plata, detrás de la casa particular de María Ochoa. Es un lugar amplio, con cinco habitaciones, una cocina y un patio interno.

10 Por ejemplo, se organizan excursiones al Museo de Ciencias Naturales de La Plata para visitar la sala de sociedades originarias. María suele acompañar el recorrido de las exposiciones dando sus propias explicaciones y sentidos a los niños y niñas de Wawa Wasi (Reca, Canzani y Domínguez 2019). Durante las vacaciones de verano ella ha impulsado actividades en la República de los Niños de La Plata, así como también la visita al complejo estatal de hoteles en Chapadmalal, Mar del Plata, a quinientos kilómetros de la capital de la provincia de Buenos Aires (*El Día* 26/1/23).

En ese marco, el Wawa Wasi tiene una doble funcionalidad. Por un lado, es un ámbito de referencia para familias indígenas donde se concretan reuniones, se planifican acciones y proyectos del grupo; el lugar de encuentro de una comunidad que no ha alcanzado la asignación de un territorio propio donde poder radicarse.¹¹ Por otro lado, oficia como un espacio doméstico en el cual son las cuidadoras de los niños y niñas las protagonistas activas en el día a día del Taller, convirtiéndolo en un ámbito donde se construyen y producen formas de hacer política a través de sus tareas cotidianas. Así explicaba María los orígenes del espacio:

La Asociación Civil lleva el nombre de “Mujeres de corazones valientes”. Nosotras decidimos poner ese nombre y hacer algo que nos permita a nosotras como mujeres poder tomar decisiones [...] sin tener que muchas veces pasar por la censura de un varón, con mayor libertad. Es el varón el que siempre está proyectándose y buscando una vida, una situación económica para sostenerse a sí mismo y sostener a la familia que él encabeza. En cambio, la mujer siempre hace más contacto, ya sea con el niño porque le da el alimento o le cambia la ropa, está más centrada en si el niño está en la escuela, o si realiza sus tareas. Entonces [tiene un contacto] más permanente, más fluido con el niño [...] y transmite la memoria (Entrevista con María Ochoa 2015).

Las mujeres cumplen un rol destacado en estos procesos de recuperación y revalorización de las tradiciones culturales del pueblo kolla que se impulsa en Wawa Wasi. Desde la mirada de María, las condiciones sexo-genéricas organizan la vida cotidiana de la comunidad, otorgándole a las mujeres atributos que las distinguen de los varones para permitirles conversar y transmitir sus conocimientos indígenas. Pues, mientras los primeros han pasado más tiempo fuera de la casa “en búsqueda de su propia vida”, ellas se han ocupado tradicionalmente de las tareas domésticas y del cuidado infantil. Las mujeres son quienes más están en contacto con ellos, propiciando la comunicación mediante la lengua y la enseñanza de sus tradiciones a través de las comidas y otras prácticas cotidianas.

Como referente de la comunidad, María le otorga sentidos al ser mujer indígena como transmisoras de memorias, que permite a la comunidad existir y recuperar parte de sus raíces desde un posicionamiento maternal y protector. De este modo, en la configuración del binomio mujer-madre se tiende a garantizar tanto la perduración de las comunidades en términos reproductivos como así también desde lo simbólico (Sciortino 2013), res-

11 Un caso emblemático de este tipo es el del pueblo qom, del barrio Las Malvinas en Melchor Romero.

guardando la memoria que es transmitida a los hijos e hijas. La maternidad se torna en una tarea colectiva y política, siendo la mujer el sostén tanto de la familia como de la comunidad; es decir, tanto del hogar como del Wawa Wasi. En este proceso de constitución como mujeres que conservan y hacen memoria, la vida cotidiana en el Taller Integral posibilita el desarrollo de su propia capacidad de agencia en tanto espacio doméstico que se politiza (Gómez y Sciortino 2018) y facilita su fortalecimiento como referentes, al convertirse en una pieza indispensable para la construcción identitaria de la comunidad.

Es preciso destacar, a la vez, que dichos procesos no son unidireccionales de la madre hacia el hijo, o de la cuidadora al niño. En ocasiones es el niño o niña quien a través de lo aprendido en Wawa Wasi lleva a sus hogares *fragmentos de memorias* para interpelar a sus familias y fomentar la reconstrucción de la identidad étnica. De este modo, la madre va aprendiendo a través de sus hijos:

En Wawa Wasi les contamos historias a ellos [los niños], entonces [cuando llegan a la casa] le preguntan a la mamá si es cierto lo que decimos aquí. Ella le dice “no, eso yo no lo sé”; y ellos le dicen “bueno, andá a preguntarle a María, ella te va a contar”. Gracias a esto, ellas piensan también quiénes son. Es algo lindo, porque los niños entienden bastante claro el mensaje (Entrevista con María Ochoa 2015).

Como se observa en el pasaje anterior, María Ochoa tiene un lugar protagónico en el devenir cotidiano del Taller Integral, y representa una voz autorizada en las ideas y enseñanzas que allí se transmiten. En los mecanismos de construcción de su referencia hacia el interior de la comunidad, se constituye como emprendedora de memorias (Jelin 2002), configurando un pasado común indígena que le otorga nuevos sentidos al presente y a las acciones impulsadas en Wawa Wasi.

Además de constituir un fuerte reconocimiento entre pares, también basa su liderazgo en la gestión de políticas para la comunidad en general y la Casa del Niño en particular, frente a distintos organismos del Estado. Parte de su tarea cotidiana consta en la búsqueda de estrategias de gestión municipal, provincial o nacional para el acceso a programas estatales, subsidios, planes sociales de trabajo y de ayuda económica. Wawa Wasi se sostiene gracias a esos planes, que sirven como posibilidad laboral a distintas mujeres de la comunidad o cercanas al espacio. También lo hace gracias a los aportes de diversos organismos no gubernamentales que realizan donaciones de juguetes, electrodomésticos, mobiliario e incluso alimentos no

perecederos. Recibe contribuciones de proyectos académicos y de extensión de la UNLP y de otras instituciones educativas, que brindan talleres de diversas temáticas para enriquecer el espacio. En ocasiones, se solicita la colaboración de las familias de los niños y niñas que asisten al Taller, quienes contribuyen de acuerdo a sus posibilidades económicas.

Las dificultades para sostener el espacio ponen de manifiesto un continuo de acciones y políticas de los gobiernos de turno, que desatienden las necesidades de las comunidades indígenas en la región y en el país en general. Más allá del alcance de determinados derechos sociales conquistados en los últimos años, la población indígena permanece en condiciones marginales de vida, de extrema pobreza, sin acceso a viviendas dignas y en algunas regiones sin acceso a servicios básicos como el agua potable. La pérdida de sus territorios en algunos casos, o la imposibilidad de acceder a uno propio, contextualiza por qué estos grupos encuentran grandes problemas de autofinanciamiento, y por qué el sostenimiento de sus espacios étnico-políticos queda supeditado o depende fuertemente de las políticas públicas implementadas por el Estado.

A principios de 2015, sostener el funcionamiento de Wawa Wasi comenzó a registrar mayores dificultades ante la suspensión de los programas de planes de trabajo y el resarcimiento económico de los meses adeudados a mujeres trabajadoras. Esto se incrementó tras el cambio de gobierno municipal luego de las elecciones locales,¹² que recrudeció las tensiones con el Estado. A lo largo de los años esta situación fue empeorando, lo que generó un vaciamiento sistemático del Taller.

Para María Ochoa, el acceso a programas estatales constituye una obligación del Estado para con las comunidades indígenas, una responsabilidad de los entes gubernamentales para lograr sostener el lugar en funcionamiento. Frente a la ausencia de respuestas claras que den curso a la continuidad de las tareas educativas y de contención cotidianas en Wawa Wasi, María recurre incansablemente a diversas estrategias de lucha para visibilizar sus reclamos. Un mecanismo frecuente y sostenido es dialogar con contactos de prensa y difusión para denunciar la situación, a través de diarios, portales webs o programas radiales, llegando a una amplia cobertura mediática local. Cuando las negociaciones con los representantes del

12 Cuando comenzamos las entrevistas en 2014, el gobierno municipal estaba a cargo del exintendente peronista Pablo Bruera. Los problemas se recrudecieron a partir de 2015 con el cambio de gestión municipal por la alianza Cambiemos, de la mano de Julio Garro, quien renovó su cargo en 2019 y continúa hasta 2024.

Estado se ven obstaculizadas, se realizan concentraciones en la puerta de la casa de gobierno municipal, en ocasiones en compañía de los niños y niñas, donde se despliegan carteles y *wiphalas* en pleno centro de la ciudad esperando ser recibidas por las autoridades para encontrar soluciones a sus demandas. En este tipo de reclamos, son las mujeres de la comunidad las que asumen las referencias en las instancias de lucha frente a las políticas de vaciamiento de Wawa Wasi.

Yo tuve que ir hasta donde está el intendente y exigirle una atención, pararme en la puerta, noche y día y sin moverme de ahí y amenazando. Muchas veces fui acompañada por algunas de ellas [compañeras de Wawa Wasi] como por madres. Decíamos “nos encontramos ahí, yo salgo de mi trabajo y aunque sea media horita me siento ahí”; y nos sentábamos dos o tres, y ellos nos veían y de tanto que veían que estábamos sentadas terminaban llamándonos para atendernos (Entrevista con María Ochoa 2015).

Estas acciones de protesta callejera son cubiertas regularmente por distintos medios periodísticos locales, que visibilizan los graves problemas que afrontan en Wawa Wasi a la vez que denuncian la falta de una política pública para las comunidades indígenas en la región. La protección del Taller Integral Indígena se ampara en que allí sucede la vida cotidiana de la comunidad, y constituye su propio territorio en el que se logra recuperar gradualmente antiguas creencias y desarrollar prácticas de soberanía alimentaria. Estas acciones de protesta exceden las fronteras del espacio y toman la calle para exigir políticas que amparen el desarrollo de la vida comunitaria indígena.

Entre la institucionalización y los marcos legislativos: desafíos y estrategias

En la gestión para el acceso y sostenimiento de ayudas económicas estatales y planes de trabajo, la posesión de una personería jurídica resulta un factor fundamental. Tras el regreso de la democracia en Argentina luego de 1983, muchos de los proyectos políticos de estas organizaciones impulsados a principios de los años setenta y obstaculizados durante el terrorismo de Estado se vieron reflejados en la sanción de leyes que pusieran en primer plano la participación indígena en la arena política provincial y nacional.¹³

13 La Ley 23.302 “Política Indígena y de Apoyo a las Comunidades Aborígenes”, sancionada en 1985, había sido redactada inicialmente en 1970 por diversos colectivos.

Dicha reconfiguración política, fortalecida por el impulso de organizaciones político-étnicas que repudiaron las celebraciones por los quinientos años de la conquista americana en 1992, tuvo su impacto en materia legislativa.

Ese año el Congreso Nacional argentino ratificó su adhesión al Convenio 169 de la OIT y se incluyó la cuestión indígena en la modificación constitucional de 1994. Desde entonces, la carta magna declara la preexistencia de los pueblos indígenas a la fundación del Estado nacional,¹⁴ que deriva en el reconocimiento de las comunidades y los pueblos originarios mediante la inscripción de personerías jurídicas. La solicitud de inscripción de las comunidades indígenas en el registro estatal deja entrever contradicciones de la misma estructura burocrática ya que por su carácter preexistente al sistema jurídico, y a la par de que su autodeterminación es un derecho, deberían quedar exentos de autorizaciones (Trejo 2015). Y en todo caso, estas figuras debieran tener un carácter meramente declarativo, a diferencia de otros colectivos u organismos que se constituyen mediante esta figura en calidad de ONG.

Sin embargo, la negación a este otorgamiento se ha convertido en una constante. No todos los grupos o comunidades logran atravesar de manera exitosa este proceso, generando conflictos y variadas dificultades en el devenir cotidiano y su subsistencia. Equiparar a las comunidades indígenas a otras personerías jurídicas como si fueran organizaciones no gubernamentales comunes implica la negación de sus derechos y la intromisión estatal a su autonomía, en contraposición a las disposiciones legales constitucionales (Valdez, Canciano y González 2012).

Es cierto que esta figura legal se ha convertido en una herramienta política utilizada por las comunidades como un medio de acceso a recursos y derechos vulnerados. Este es el caso de la experiencia que protagoniza María Ochoa, a cuya comunidad se le niega el reconocimiento jurídico de forma sistemática desde hace años. Frente a estas dificultades, ha desplegado otras estrategias para alcanzar sus objetivos. En primera instancia, en el año 2000 fundó la Asociación Civil Confluencia Latinoamericana, con la que dio los primeros pasos en la gestación de su política étnica; y en 2009 fundó la Asociación Civil Warmikunamanta Atipaq Sonqokuna, cuya per-

Junto a su sanción se creó un organismo específico de alcance nacional: el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI).

14 Reforma de la constitución Argentina de 1994, artículo 75 inciso 17.

sonería jurídica ampara las acciones del grupo. Ello explica por qué en numerosas ocasiones se consigna el nombre de la Asociación Civil como organizadora de eventos, charlas, foros o protestas, en lugar de anteponer el nombre de la comunidad kolla, Markawasi. Lo mismo sucede en su participación dentro del Consejo de Comunidades Indígenas de La Plata, Berisso y Ensenada, el cual no posee personería jurídica propia y utiliza a la Asociación Civil mencionada para la gestión de los objetivos propuestos.

Resulta sumamente significativo destacar que pese a estas adversidades María logra mantener en pie su proyecto político, lo que la ha llevado a involucrarse en las dinámicas políticas de los órganos estatales, conocer los procesos administrativos, capacitarse en el terreno burocrático para acceder a los recursos y mantener al Wawa Wasi con las puertas abiertas.

Conclusiones

Estas páginas presentaron la experiencia del Taller Integral Indígena Wawa Wasi: un lugar de encuentro y enseñanza de las tradiciones de la comunidad que acoge diariamente a niños y niñas para brindarles contención afectiva, alimentaria y educativa. Este espacio se sostiene principalmente gracias a la labor cotidiana de María Ochoa, su referente principal, junto con otras mujeres indígenas. A partir de la configuración de su referencia como militante indígena María y la comunidad que representa transitan por la reconstrucción de su identidad, basada en el reconocimiento de un origen o características en común y centrada en la herencia de conocimientos ancestrales. En este tránsito de producción de sentidos, de memorias y usos del pasado, tanto la elaboración como la aprehensión de una conciencia colectiva étnica se encuentra en la capacidad de agencia política de su referente quien, junto a sus compañeras, construye sentidos de pertenencia que son transmitidos e interiorizados por el grupo. Desde su capacidad de agencia, en tanto emprendedora de memorias, María “hace comunidad” apelando a usos del pasado desde una mirada afectiva y emocional.

Las tareas que se desarrollan al interior del Wawa Wasi son sostenidas gracias a su labor junto a estas mujeres, quienes en su rol de mujeres-madres tienen la posibilidad de transmitir a los niños y niñas las costumbres y creencias heredadas. Los roles de género tradicionales, que les han adjudicado tareas domésticas propias del ámbito privado, son resignificadas como aquellas condiciones que les permiten transmitir sus memorias a otras generaciones. Así, son quienes “conservan la memoria de la comu-

nidad” y por tanto quienes la sustentan. El sostenimiento cotidiano del espacio implica, a la vez, la gestión y la defensa de recursos otorgados por el Estado; en el cual la obtención de la personería jurídica cumple un rol destacado. Los sistemáticos rechazos por parte de entes estatales para otorgar dicho reconocimiento que habilita el acceso a determinados recursos ha derivado en la búsqueda de nuevas estrategias. Así, tener un marco legal es significativo en la organización de la comunidad, pese a las condiciones de desigualdad y vulnerabilidad que significa trabajar como Asociación Civil.

En aquellos períodos en que los recortes presupuestarios a nivel local, provincial o nacional afectan directamente a la comunidad y dejan a sus miembros sin acceso a los planes de trabajo, ellas salen a la calle y organizan manifestaciones en el centro de la ciudad para denunciar las condiciones en las que viven y enunciar sus necesidades. Estas acciones visibilizan su presencia como pueblo indígena en plena urbe: un acto disruptivo de sentido que trastoca los imaginarios de una ciudad como La Plata, ciudad capital de la provincia de Buenos Aires, presentada como “blanca y europea”. Dichas experiencias de organización dan cuenta de las diversas estrategias de lucha en la resistencia indígena de las primeras décadas del siglo XXI.

Referencias bibliográficas

- Balerdi, Soledad. 2012. *Migración, etnicidad y trayectorias laborales: Un abordaje de las experiencias de Qom chaqueños asentados en un barrio del Gran La Plata*. (Trabajo final de grado). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.861/te.861.pdf (27 de junio de 2024).
- Balerdi, Soledad. 2013. “Historias Qom en la ciudad de La Plata. Trayectorias laborales, migración y etnicidad”. En *Trabajo y Sociedad* - Núcleo Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet) No 23, Santiago del Estero, Argentina. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.17341/pr.17341.pdf (27 de junio de 2024).
- Bartolomé, Miguel. 1979. “Conciencia étnica y autogestión indígena”. En *Indianidad y descolonización en América Latina. Documentos de la Segunda Reunión de Barbados*. Ciudad de México: Nueva Imagen.
- Bengoa, José. 2000. *La emergencia indígena en América Latina*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Gillis, John R., ed. 1994. *Commemorations. The Politics of National Identity*. Princeton: Princeton University Press.
- Gómez, Mariana y Silvana Sciortino. 2018, eds. *Mujeres indígenas y formas de hacer política: un intercambio de experiencias situadas en Brasil y Argentina*. Temperley: Tren en Movimiento.

- Ibáñez Caselli, María Amalia. 2007. *Lengua e identidad en el camino de la migración de indígenas tobas: una perspectiva interdisciplinaria*. (Tesis de doctorado) Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Jelin, Elizabeth. 2002. *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.
- Maidana, Carolina. 2008. "Indígenas migrantes urbanos. Destribalización/retribalización - desterritorialización/reterritorialización". *I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008, La Plata. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9523/ev.9523.pdf (27 de junio de 2024).
- Maidana, Carolina. 2011. *Migrantes tobas (qom), procesos de territorialización y construcción de identidades* (Tesis de doctorado). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Maidana, Carolina. 2013. "Territorios indígenas. Entramados de etnicidad y clase". *Quid* 16: 66-81.
- Reca, M. Marta, Ana Inés Canzani y María Cecilia Luz Domínguez. 2019. "Colecciones etnográficas y sus potencialidades educativas: una experiencia de activación patrimonial". *MIDAS* [Online] 10.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. 2018. "Nada sería posible si la gente no deseara lo imposible". Entrevista a Silvia Rivera Cusicanqui por Ana Cacopardo. *Andamios* 15, n.º 37: 179-193.
- Sciortino, Silvana. 2013. "Mujeres, madres y luchadoras: representaciones políticas de las mujeres originarias en los discursos identitarios". *VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Tamagno, Liliana. 2001. *NAM QOM HUETA'A NA DOQSHI LMA': Los tobas en la casa del hombre blanco. Identidad, memoria y utopía*. La Plata: Al Margen.
- Tamagno, Liliana. 2003. "Identidades, saberes, memoria histórica y prácticas comunitarias. Indígenas tobas migrantes en la ciudad de La Plata, capital de la Pcia. de Buenos Aires Argentina". *Revista CAMPOS*: 165-182.
- Tamagno, Liliana Ester y Carolina Andrea Maidana. 2011. "Grandes urbes y nuevas visibilidades de la diversidad". *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais* 13, n.º 1: 51-62.
- Trivi, Nicolás. 2014. *Bajo los adoquines está la Pachamama: territorialidad andina en el Gran La Plata*. La Plata: Serie FiloSurfer.
- Trejo, Ramón. 2015. "La propiedad comunitaria indígena en el código civil y comercial. Una perspectiva desde la mirada de Elinor Ostrom". *Revista Electrónica del Instituto de Investigaciones Ambrosio L. Gioja* 10, n.º 16: 79-97.
- Valdez, Mario, Rogelio Canciano y Víctor González. 2012. "Pueblos indígenas de la provincia de Buenos Aires se pronuncian por la reforma del código civil". *Encuentro Multicultural de Pueblos Indígenas en Almirante Brown, Provincia de Buenos Aires*. https://ccycn.congreso.gob.ar/export/hcdn/comisiones/especiales/cbunificacioncodigos/ponencias/laplata/pdfs/026_MARIO_VALDEZ.pdf (27 de junio de 2024).